

[Otras ediciones: *Quaderni Catanesi di Studi Classici e Medievale* 10.19 (1988), 1990, 173-189 (también en J.M.^a Blázquez, *Intelectuales, ascetas y demonios al final de la Antigüedad*, Madrid 1998, 345-365)]. Versión digital por cortesía del autor, como parte de su *Obra Completa*, corregida de nuevo bajo su supervisión y con la paginación original.

© Texto, José María Blázquez Martínez

© De la versión digital, Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia

Extracción social del monacato primitivo, siglos IV-VI

José María Blázquez Martínez
Real Academia de la Historia. Madrid.

[-173→]

EL MONACATO OCCIDENTAL

Con este trabajo queremos rendir justo homenaje al Prof. S. Mazzarino, uno de los grandes maestros de la Historia Antigua del siglo XX, con el que nos unió una gran amistad durante muchos años.

No se pretende hacer en estas páginas un estudio exhaustivo de la extracción social del monacato primitivo, sino tan solo hacer una cata, que arroje luz sobre el tema.

EL MONACATO Y LA ALTA SOCIEDAD ROMANA DE OCCIDENTE.

Una serie de ascetas del Bajo Imperio procedía de las clases ricas y altas de la sociedad romana de Occidente.

Prisciliano ¹ fue el introductor del ascetismo en [-173→174-] Hispania. De él afirma Sulpicio Severo (*Chron.* 2.46.3-6) que fue de familia conocida, enormemente rico, agudo, inquieto, culto y erudito... cuando acepto esa doctrina de perdición, con su capa-

¹ Varios, *I Concilio Caesaraugustano. MDC Aniversario*, Zaragoza 1981, con toda la bibliografía; principalmente, J.M. Blázquez, Prisciliano. Introductor del ascetismo en Hispania. Las fuentes. Estudio de la investigación moderna, 65 ss. J. Cabrera, *Estudio sobre el priscilianismo en la Galicia Antigua*, Granada 1983.

Una comunidad femenina del tipo de la de Marcela, quizás, debía ser la que se reunía en torno a Egeria, que era de excelente familia, posiblemente hispana, ya que se la recibía muy bien, en Oriente, como a Melania la Joven (A. Arce, *Itinerario de la Virgen Egeria (381-389)*, Madrid 1980, 30 ss.). Es fundamental. P. Brown, *Society and the Holy in Late Antiquity*, Londres 1982.

Se utiliza las siguientes vidas y ediciones de anacoretas:

— P. Canivet, F. Leroy-Molinghen, *Théodoret de Cyr, Histoire des Moines de Syrie*, I-II, París 1977.

— A.J. Festugière, *Les moines d'Orient*, I-IV, París 1961-1965.

— J. Fontaine, *Sulpice Sévère. Vie de Saint Martin* I-III, París 1968-1969.

— D. George, *Vie de sainte Mélaine. Texte grec. Introduction. Traduction et notes*, París 1962.

— Ch. Mohrmann, *Vite dei santi a cura di Chirstine Moharmann. Vita di Antonio. Testo critico e commento a cura di G.J.M. Bartelink*, Verona 1974.

— Idem, *Palladio. La Storia Lausiaca. Testo crítico e commento a cura di G.J.M. Bartelink*, Verona 1974.

— Idem, *Vita di Martino. Vita di Ilarione. In memoria di Paola. Testo critico e commento a cura di A.A.R. Bastiaensen e Jan W. Smit*, Verona 1975.

cidad de persuasión y sus cualidades de captación, atrajo a compartirla a muchos jóvenes, nobles y a muchos hombres de pueblo. Además, las mujeres, ávidas de novedades, indecisas en la fe, y con curiosidad por todo, afluían en masa; pues haciendo gala de humildad en su aspecto y presencia, había logrado respeto y veneración entre todo el mundo. Señala Sulpicio Severo en este párrafo que Prisciliano era de buena familia, muy rico, culto, que atrajo al ascetismo a muchos jóvenes nobles, y a mujeres, entre las que cita el autor más adelante de su *Chronica* (2. 48.2-3) a Eucrocia, que era dueña de fincas, a su hija Prócula, esposa e hija respectivamente de Acio Tico Delfidio, amigo de Ausonio (*Prof.* 6. 21-22) y a Tiberiano, a quien se le incautaron los bienes (*Chron.* 2.51.4). El panegirista de Teodosio, Latinio Pacato Drepanio (29.3) menciona también las confiscaciones de los bienes de los condenados en Tréveris en el año 385 y ejecutados en el 387. El priscilianismo fue, por lo tanto, en origen un movimiento ascético de gentes ricas, a las que se sumaron muchas personas del pueblo, y no tiene que ver nada con una revuelta social ². Encontró [-174→175-] la misma oposición que hallaron los otros movimientos ascéticos en Galia, y en Roma.

El fundador del monacato galo fue Martín, del que escribe su biógrafo Sulpicio Severo (*Vita Martini* 2.1-2): *parentibus secundum saeculi dignitatem non infimis, gentilibus tamen. Pater eius miles primum, post tribunus militum. Ipse, armatam militiam in adulescentia secutus, ínter scholares alas sub rege Constantio deinde sub Iuliano Caesare militavit*. El padre de Martín era un oficial del ejército y el hijo fue militar durante 25 años, del 331 al 356, siendo licenciado por el emperador Juliano ³. Martín, pues, no era de baja condición. Otros ascetas de la Galia de esta misma época pertenecían a las capas altas de la sociedad galo-romana y eran ricos terratenientes. Así Paulino de Nola ⁴, de familia senatorial, fue el alumno predilecto de Ausonio. Hacía el año 393, se convirtió al ascetismo con su esposa Terasia. Se estableció en Hispania, donde fue ordenado sacerdote. En el año 395 marchó a Nola, donde, ya obispo, se consagró a la ascesis en compañía de su esposa. Paulino (*Ep.* 1. 1) recuerda a Sulpicio Severo, en una carta escrita el año 394 desde Hispania, que había liquidado parte de su patrimonio, como lo hicieron tantos otros ascetas, procedentes de la alta sociedad romana. Como escribe Chr. Mohrmann ⁵: «apparteneva a quella società di colti e raffinati asceti latini che si era formata nel sud della Gallia e in alcune cerchie dell'aristocrazia romana». De este grupo era [-175→176-] también el amigo de Paulino de Nola, Sulpicio Severo, de gran familia galo-romana de Aquitania, que casó una rica dama de familia consular. Ambos esposos se dedicaron al ascetismo.

Paulino de Nola en su *Epistula* V recoge datos precisos sobre la familia, educación de su amigo, nacido hacia el año 363, y el ambiente social. Se formó en la escuela que había dirigido Ausonio en Burdeos. Después de la muerte de su esposa, por influencia de su suegra Blassula y de su amigo, Paulino de Nola se retiró a practicar ascetismo en

² A. Barbero, El priscilianismo ¿herejía o movimiento social?, *CHE*. 37-38, 1963, 5 ss. Mole, Uno storico del V secolo. Il vescovo Idacio, *SG* 28, 1975, 58 ss. Ni el donatismo en origen. W.H.C. Frend, *The Donatist Church. A Movement of Protest in North Africa*, Oxford 1952. Th. Büttner - E. Werner, *Circumcelliones und Adaniten*, Berlin 1959. E. Tengström, *Donatisten und Katholiken. Soziale, wirtschaftliche und politische Aspekte einer nordafrikanischen Kirchenspaltung*, Göteborg 1964

³ J.W. Smit, *Op. cit.* 257 ss.

⁴ W.H. Frend, Paulinus of Nola and the Last Century of the Western Empire», *JRS* 59, 169, 11. En general: P.R.L. Brown Aspects of the Christianization of the Roman Aristocracy, *JRS* 1, 1961, 1 ss.

⁵ *Vita di Martino*, J. XII.

Primuliacum, donde se seguía un ascetismo muy diferente del de los anacoretas del desierto y del de Martín en Marmoutier

(Sulp. Sev. *Vita Martini* 10). Entre estos ascetas *multi inter eos nobiles habebantur, qui longe aliter educati ad hanc se humilitatem et patientiam coegerant, pluresque ex eis postea episcopos videmus*. Es decir, muchas personas pertenecientes a la aristocracia galo-romana practicaban una dura ascesis en Marmoutier bajo la dirección de Martín, descrita por Sulpicio Severo. La regla de Martín recuerda al ascetismo sirio, y difiere del ascetismo egipcio o palestino, donde los ascetas trabajaban y vivían del producto de sus manos. A Marmoutier, como a Primuliacum, y como en Roma, varios miembros de la aristocracia romana se retiraron del mundo a practicar el ascetismo. En Primuliacum, en la vida descrita por Sulpicio Severo en sus *Diálogos*, como señala a Chr. Mohrmann⁶, las costumbres son en gran parte las mismas que llevaban la aristocracia galo-romana en sus fincas, tal como están cantadas en la poesía de Ausonio, o de Sidonio Apolinario⁷.

[-176→177-] Estos ascetas de origen noble, que se reúnen en Primuliacum, se asemejan a los que se juntaban en el palacio del Aventino. Los *Diálogos* de Sulpicio Severo describen una vida de lujo, servida por numerosos criados, donde los ascetas, que conocían bien la literatura pagana, pasaban el día entretenidos en coloquios literarios. Para Ch. Mohrmann⁸ se trata más de un juego devoto, que de un verdadero ascetismo. Hay una actitud más lúdica que ascética. Los ascetas nobles de Primuliacum no renunciaban a la vida de lujo de la aristocracia galo-romana.

En la antigua capital del Imperio, por los mismos años, un grupo de la más alta aristocracia romana practicaba el ascetismo en el palacio del Aventino. En Roma brotó un ascetismo practicado por nobles romanos intelectuales, que estudiaban la Biblia, y se les despertó en ellas un vivo deseo por visitar los lugares mencionados en las Sagradas Escrituras. Este ascetismo era más austero, que el que practicaban los nobles galo-romanos en Primuliacum. El grupo se reunía alrededor de Jerónimo⁹. La primera dama de este grupo ascético fue Melania, la Antigua¹⁰, de origen hispano, nieta del cónsul del 341 Marcellino¹¹, cuyo hijo, Marcello o Marcellino ostentó el título honorífico de *consularis*. Marcellino casó con una **[-177→178-]** hispana, de cuyo matrimonio nació Melania la joven. Melania la antigua contrajo nupcias con Valerio Máximo¹², que se decía descender del primer cónsul de la República, Valerio Publicola, colega de Bruto.

⁶ *Vita di Martino*, IV.

⁷ A. Loyen, *Sidonie Apollinaire et l'esprit précieux en Gaule aux derniers jours de l'Empire*, Paris 1943. I.C.E. Stevens, *Sidonius Apollinarius and his Age*, Oxford 1933. J. Fontaine, *Études sur la poésie latine tardive, de Ausone a Prudence*, Paris 1980. Sobre las aristocracias hispanas y galas: J. Mathews, *Western Aristocracies and Imperial Court AD. 364-425*, Oxford 1975. A. Chastagnol, *Les Espagnols dans l'aristocratie gouvernementale á l'époque de Théodose*, *Les empereurs romains d'Espagne*, Paris 1965, 269 ss. K.I Stroheker, *Spanien in spätromischer Zeit (284-475)* *AEspA*, 45-47, 1972-1974, 587 ss. Idem, *Der senatorische Adel im spätantiken Gallien*, Darmstadt 1979. Varios, *Saint Martin et son temps*, Roma 1961.

⁸ *Vita di Martino*, XIV.

⁹ G.D. Gordini, *Origine e sviluppo del monachesimo a Roma*, *Grerorianum* 37, 1956, 220 ss. Idem, *Il monachesimo romano in Palestina nel IV secolo*, *Saint Martin et son temps*, SA 46, 1965, 85 ss, SS. Iannacone, Roma 384. *Struttura sociale del gruppo geronimiano*, *Giornale italiano di Filologia* 19, 1966, 32 ss.

¹⁰ D. George, *Op. cit.* 20 ss.

¹¹ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *The Prosopography of the Late Roman Empire*, I, Cambridge 1971, 548 ss.

¹² A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.*, 592.

Poseía una de las mayores fortunas del Imperio. Valerio Máximo era uno de los jefes del senado. Fue enviado por la nobleza romana en una embajada a Constancio. A su vuelta visitó al emperador Juliano en Maissus, que le nombró prefecto de Roma para los años 361-363 (Amm. Mar. XXI. XII. 24; XXIII. III. 3). Melania, la Antigua, quedó viuda a los 22 años. Tenía (Pall. *HL*. 55) un buen conocimiento de los escritores cristianos, como Orígenes, Gregorio, Esteban, Pierio, y Basilio, y sin duda también de la literatura clásica. Vendió todos sus bienes y, en 372, en compañía de otras damas de la aristocracia romana, se embarcó para Alejandría y fundó un monasterio en 378 en Jerusalén, que dirigió 27 años (Pall. *HL*. 46). Células ascéticas integradas por mujeres de la alta sociedad romana existían ya en Roma con anterioridad a la llegada de Jerónimo en 382. Un grupo de mujeres nobles se reunían en el palacio del Aventino en torno a Marcella. Jerónimo en su *Epistula* 127, dirigida a la virgen Principia y datada en el año 412, recoge algunos datos sobre la vida de Marcela, a la que considera la introductora del ascetismo femenino en Roma, lo que seguramente no es exacto. En el año 341, Atanasio, huyendo de la persecución arriana, se refugió en Roma, donde debió enseñar los primeros pasos del ascetismo a las damas romanas, a Marcela y a su madre Albina. Marcela se casó, enviudando a los 7 meses. Rechazó después la mano de Neracio Cereal¹³ y escandalizó a la aristocracia romana con la práctica del ascetismo en su palacio. Alrededor de los años 373-374, debió Marcela iniciar esta comunidad de ascetas femeninas. Hacia el año 380, frecuentaban el [-178→179-] palacio de Marcela, Paula, *nobilis genere ... potens quondam divitius... Graecorum stirps, suboles Scipionum, Pauli heres, cuius vocabulum trahit, Maeciae Papiriae, matris Africani vera et germana progenies* (Hier. *Ep.* 108-1), y su hija Eustoquia, a quien Jerónimo dirige la carta 22. Alrededor del año 380 Paula fundó otra comunidad ascética de damas aristócratas en su palacio, a imitación de Marcela. En el año 382, Jerónimo, que acababa de llegar del desierto de Calcis, enseñó la ciencia bíblica a un grupo de matronas romanas. En el año 385 partía al Oriente y poco después lo hicieron Paula y su hija Eustoquia. Marcela permaneció en Roma. Dejó su palacio del Aventino y fundó otros monasterios en el área suburbana, en uno de los cuales habitó la virgen Principia. Jerónimo ha dejado en la *Epistula* 127 una buena descripción de la vida ascética de estas aristócratas romanas. Su vida y su relación con Jerónimo fue objeto de murmuraciones y de comidillas.

En Roma vivieron otras mujeres nobles, que se dedicaron al ascetismo. Entre ellas descolló Melania, la joven. Pertenecía a la mejor nobleza del senado. Su esposo Piniano¹⁴ fue cónsul (Ger. *V.M.* 1), y era hijo de Valerio Severo¹⁵, prefecto de Roma en 282, o de Valerio Piniano Severo, prefecto en 386, cuya esposa, muerta pronto, era cristiana. Poseía Melania, la joven fincas en Hispania, Campania, Sicilia, África, Mauritania, Britannia, y en otras regiones (Ger. *V.M.* 11.19) y propiedades en Roma. Sus ingresos se calculaban en 12.000 sólidos áureos al año, y otros tanto eran los de su esposo (Ger. *V.M.* 15).

En el grupo de ascetas de Roma hay que colocar al senador y procónsul Pammaquio¹⁶, el amigo de juventud de Jerónimo y a su esposa Paulina, hija de Paula, y hermana de Eustoquia y de otra joven, Blesila, que murió [-179→180-] poco después de dedicarse al ascetismo (Hier. *Ep.* 39) en 384. Paulina murió de parto en 395. Pammaquio era hombre

¹³ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 197 s.

¹⁴ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 702.

¹⁵ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris *Op. cit.* 837.

¹⁶ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 663.

culto, y riquísimo. Perteneció a la estirpe de los Furios. Fue suegro de Paula. Dedicó su fortuna a la fundación de un hospital en *Portus Romanus* en la desembocadura del Tíber (Pall. *HL*. 62). A Pammaquio escribió Jerónimo su *Epistula* 66, para consolarle de la muerte de su esposa y igualmente las 48-49, 57, 66-67. También Paulino de Nola (*Ep*. 13) dirigió una carta a Pammaquio, que celebró los funerales de su esposa con un magnífico banquete dado a los pobres. Ya antes había abierto su magnífica casa a los miserables. Jerónimo (*Ep*, 66.13) escribe de Pammaquio *quod patricii primus inter primos monachus esse coepistis*.

Dentro del grupo romano dedicado al ascetismo hay que recordar a Jerónimo¹⁷, que lo ejerció en Roma antes de partir a Belem. Jerónimo había recibido una buena educación. A los 18 años partió para Roma en compañía de su amigo Bonoso. Allí fue alumno del famoso gramático Elio Donato, con el que estudió los grandes escritores de la literatura latina. En la antigua capital del Imperio copió las obras maestras de la literatura clásica. Jerónimo permaneció siempre un hombre de letras, En el desierto de Calcis conservó su biblioteca. Además de a la gramática, se dedicó a la retórica, cuyo conocimiento abría las puertas a las altas magistraturas en el Bajo Imperio, y era la base de la cultura. Las controversias y declamaciones fueron parte importante de su educación. Recuerda Jerónimo (*Contra Ruf*. I. 30) que 30 años después del aprendizaje de la retórica, soñaba que recitaba en presencia del retor su controversia, vestido de toga. Jerónimo partió para Tréveris, donde se encontraba entonces el emperador Valentiniano. Allí conoció el ascetismo egipcio a través de Atanasio, que vivía en la ciudad, [-180→181-] desterrado, en los años 337-338 y que escribía por aquellos años su *Vida de Antonio*. Jerónimo y Bonoso abandonaron ahora la idea de seguir la carrera administrativa. Otros grupos más o menos ascéticos había en otras ciudades de Italia. En Aquilea existía un cenáculo, en que se combinaban el ministerio pastoral, el afán intelectual y la observancia cenobítica. Al frente de esta comunidad se encontraba el presbítero Cromacio¹⁸. A ella pertenecían Joviano archidiácono, Eusebio y Juliano, diáconos, Niceas, subdiácono y Crisocomas, monje, todos los cuales procedían de familias acomodadas. A ellos dirigió Jerónimo su *Epistula* 7, fechada probablemente alrededor de los años 375-476. La madre de Cromacio fundó una comunidad de carácter familiar en la que participó la hermana de Jerónimo.

En las cartas de Jerónimo es posible espigar la procedencia social de algunos otros ascetas, como de Hedibia, entre cuyos antepasados se contaban Patera, maestro de retórica en Roma, hacia el 336, y Delfidio, retor de Aquitania, que ilustró con su ingenio en prosa y en verso todos las Galias, en torno al año 355. El padre de Patera, de nombre Febicio, fue gramático, y emigró de Bayeux a Burdeos. La familia se dedicaba al culto de Apolo Beleno, y la esposa e hija del retórico Delfidio fueron priscilianistas. Jerónimo (*Ep*. 120) lo aconsejó que vendiera sus bienes. El monje de Belem condenaba todo tipo de riqueza, que era lo que hicieron muchos aristócratas romanos, que dilapidaron en pocos años sus fortunas, repartiéndolas entre la Iglesia y los pobres. La carta 125, fechada en el 411, está dirigida a Rústico, que había consultado a Jerónimo acerca de su vocación sacerdotal. Rústico había recibido una excelente formación humanística en Galia y en Roma. Era de familia rica, pues su madre le había costado sus estudios. [-181→182-]

¹⁷ J.N.D. Kelly, *Jerome. His Life. Writings and Controversies*, Londres 1975.

¹⁸ J. Lemarié, *Chromace d'Aquilée. Sermons*, I-II, Paris 1969, 1971.

EXTRACCIÓN SOCIAL DE LOS ASCETAS CITADOS EN LA HISTORIA LAUSIACA

Hasta ahora se ha visto que la alta sociedad romana de Hispania, Galia e Italia, o familias acomodadas, fueron las que proporcionaron un número importante de ascetas, de ambos sexos, que frecuentemente practicaban el ascetismo en sus propias casas. La lista se podía ampliar a aristócratas de todo el Imperio.

Palladio en su *Historia Lausiaca* recoge muchos nombres de estos ascetas, como los de Veneria, esposa del *comes* Vallovido ¹⁹; Basianilla, mujer del general Candidiano (*HL.* 41. 3-4); Silvania, cuñada del prefecto Rufino (*HL.* 55.1) ²⁰; Olimpia, hija del *comes* Seleuco ²¹, nieta del prefecto Ablavio ²² y esposa del prefecto de Roma, Nebridio ²³ (*HL.* 56); Cándida, hija del general Trajano (*HL.* 57. 1-2); Macario, vicario general ²⁴; Constancio, consejero de los prefectos de Italia (*HL.* 62); Vero, *comes* (*HL.* 66) ²⁵, y Magna, que vivía en Ancira (*HL.* 67). No se formaron en Oriente grupos de ascetas de la alta sociedad, que se reunían como en el palacio del Aventino en Roma en torno a Marcela, o en Primuliacum. Junto a este grupo, relativamente numeroso de ascetas, Palladio menciona otras personas que practicaron la ascesis, oriundos de las más variadas capas sociales, como a: Isidoro, presbítero de Alejandría, que regentaba un hospicio para los extranjeros en la iglesia de [-182→183-] Alejandría, que había sido monje en el monte de Nitria (*HL.* 1) ²⁶; a Didimo el ciego, que no había recibido educación alguna (*HL.* 4) ²⁷; a Macario ²⁸, presbítero, que dirigió un hospital de mutilados, que había sido tallador de piedras preciosas en su juventud (*HL.* 6.5.18), y que gozaba de gran prestigio en Alejandría; a Apollonio, que ejerció el oficio de comerciante, y que se estableció en el monte de Nitria (*HL.* 13); a Paesio y a Isaías, hermanos, hijos del comerciante Spanodromo, que heredaron 5.000 denarios (*HL.* 14); a Macario el joven, que fue pastor (*HL.* 15); a Moisés, de origen etíopico, doméstico de un funcionario antiguo, jefe de una banda de ladrones (*HL.* 19); a Paulo, que era un campesino (*HL.* 22); a Evagrio, diácono (*HL.* 38) ²⁹, discípulo de los dos Macarios (Socr. *HL.* 4.23), que fue el primer monje que escribió extensas obras y muchas, era hijo de un corepíscopo; a Efrén, diácono de la iglesia de Edesa (*HL.* 40); a Inocencio, presbítero de Jerusalén (*HL.* 44), que fue una de las personas más conocidas en el palacio de Constancio, y fue hijo de Paulo, uno de los miembros del palacio imperial; a Filoromo, hijo de madre esclava y de padre libre (*HL.* 45); a Sisimnio, de Capadocia, esclavo (*HL.* 49); a Capitón, antiguo ladrón (*HL.* 58.4); a Diocles, que estudió gramática y filosofía, y que a la edad de 28 años abandonó los estudios humanísticos. Juan de Licópolis era carpintero (Pall. *HL.* 35.1). Entre las damas, no de condición aristocrática, recuerda Palladio a Teodora, esposa de un tribuno (*HL.*

¹⁹ J.R. Martindale, *The Prosopography of the Late Roman Empire*, II, Cambridge 1980, 1-148.

²⁰ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 775.

²¹ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 818.

²² A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 3.

²³ A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 620. Sobre la prefectura de Roma: A. Chastagnol, *La Préfecture urbaine à Rome sous le Bas-Empire*, Paris 1960. Idem, *Les Fastes de la Préfecture de Rome au Bas-Empire*, Paris 1962.

²⁴ J.R. Martindale, *Op. cit.* 696.

²⁵ J.R. Martindale, *Op. cit.* 1157.

²⁶ J. Quasten, *Patrología* II, Madrid 1973, 198 ss.

²⁷ J. Quasten, *Op. cit.* 91 ss.

²⁸ J. Quasten, *Op. cit.* 184.

²⁹ J. Quasten, *Op. cit.* 184 ss.

41. 3); a Fotina, hija de Tevetisto, presbítero de Laodicea (HL. 41.4); a Sabiniana, diaconisa, tía de Juan Crisóstomo (HL. 44.4); a Asella; a [-183→184-] Avita, casada con Aproniano, y a su hija Eunomia (HL. 44.5), de las que se ignora su ascendencia social; y a Gelania, hija de un tribuno.

Estos datos de Palladio ³⁰ conforman que entre las personas dedicadas al ascetismo, hubo un grupo importante de gentes procedentes de la aristocracia y de otros oficios acomodados, pero también muchos ascetas salían de los estratos más bajos de la sociedad, y concretamente del campo. Sólo en la ciudad de Antinoe, en la Tebaida, había cerca de 1.200 ascetas (HL. 58.1). Palladio ha recordado algún monje, cuyos padres eran esclavos. Melania, la joven, y su esposo Piniano (Ger. VM. 22. lat.) mencionan que el matrimonio fundó dos monasterios con sus esclavos y esclavas en África.

En las familias aristócratas, de las que salían ascetas, otros miembros eran paganos aún, como el tío de Melania, la joven, Rufio Antonio Agripnio Volusiano ³¹, que fue procónsul de África, cuestor del Sagrado Palacio, prefecto de Roma en 416 y 421, prefecto del pretorio, en 428-429, y embajador ante Valentiniano III. Se carteoó con San Agustín (Ep. 132, 135-138; 35, de Volusiano a Agustín). Melania se desplazó a Constantinopla a visitar a su tío para convertirle al cristianismo.

OTROS MONJES DEL ORIENTE.

El fundador del monacato egipcio, Antonio, era *natus de parentibus nobilibus quos Graeci dicunt*. Los bienes, 300 *arire* de excelente calidad, que poseía la familia, a la muerte de los padres los distribuyó entre los [-184→185-] campesinos y los pobres. Su hermana entró en una comunidad de vírgenes (Ath. VA 1.1; 2. 1-5). Antonio, como puntualiza Atanasio (VA 1.1), no había recibido ninguna educación. La mayoría de los ascetas egipcios era gente sin ninguna cultura, no hablaban el griego y necesitaban intérpretes, como Antonio (Pall. HL. 7.3; 21.1) o Juan de Licópolis (Pall. HL. 35.5). Monjes cultos fueron Ammonio (Pall. HL. 11. 1.4), que conocía bien las Sagradas Escrituras, que sabía de memoria, y que había leído a Orígenes, a Didimo, a Pirio y a Esteban. Otros monjes cultos fueron: Eulogio (Pall. HL. 21.3), bien formado en las disciplinas humanísticas; el citado Evagrio Póntico (Pall. HL. 38.2), que era muy culto; y Diocles (Pall. HL. 58.3), que renunció a las disciplinas humanísticas. La Biblia era el libro que conocían los ascetas en su totalidad o en parte, como Ammonio (Pall. HL. 11.4); Macario (HL. 15.3), Erón (Pall. HL. 26.3); los Tebennesiotes (HL. 32.12); Serapión (Pall. HL. 37.2), Pafnucio (Pall. HL. 47. 3), Silvana (Pall. HL. 53.3) y Salomón de Antinoe (Pall. HL. 58.1). Esta falta de educación profana es un índice de que la extracción social de los ascetas era muy baja, y que no proceden de las ciudades. La mayoría de ellos, por lo menos los de la primera etapa, serían analfabetos y siempre de origen copto.

Algunos monasterios contaban con varios miles de monjes. En la *Historia monachorum in Aegypto* (10.1), obra debida a un grupo de monjes del Huerto de los olivos de Jerusalén, que viajaron en 394-395 desde la Tebaida a la costa egipcia, se lee que Sarapión era el superior de una comunidad de ascetas que ascendía a 10.000. La villa de

³⁰ Fue el historiador más importante del monacato egipcio. Nacido en Galacia en 363 ó 364, practicó el monacato en Tebas junto a Doroteo, después en Nitra en 390, y finalmente en Celia, donde pasó 9 años, primero con Macario y después con Evagrio. Había recibido una excelente educación (J. Quasten, *Op. cit.* 193 ss.).

³¹ J.R. Martindale, *Op. cit.* 1184.

Oxyrrhynco en la Tebaida estaba llena de monasterios de monjes. Los templos y capitolios se encontraban repletos de monjes y no había rincón que no estuviera ocupado por ellos (5.1-3).

La *Historia monachorum in Aegypto* señala la procedencia familiar de algunos monjes. Así, Patermoutios había sido jefe de bandidos, violador de tumbas entre los paganos, y célebre por sus crímenes. Asaltó una vez de [-185→186-] noche la capilla de una virgen para saquearla (10.3-4). Apeles había sido herrero (13.1). Amoun, que fue el primer anacoreta que ocupó Nitria, era por el contrario, de padres ricos (22.1).

PROCEDENCIA SOCIAL DE LOS MONJES. EXTRACCIÓN SOCIAL DE LOS MONJES MENCIONADOS EN LA *HISTORIA MONACHORUM IN AEGYPTO*.

Hilarión fue el padre del ascetismo palestino. Nació alrededor del 291, de padres paganos, que lo enviaron a estudiar gramática a Alejandría (Hier. *V.H.* 2.1-2). Hipatio de Frigia (366-446) procedía de una buena familia y había recibido una buena educación: (Call. *V. Hyp.* 58.8-9). Callinicos menciona en su *Vida de Hipatios*, compuesta alrededor de los años 447-450, la procedencia social de varios monjes, como la de Jonás, soldado originario de Armenia, que solicitó de Arcadio el licenciamiento para hacerse monje (3.2-3). Cuatro; esclavos (21.1-16) del excónsul Monaxios³² quisieron hacerse monjes, lo que estaba prohibido por la legislación de Valentiniano y de Valente (*C.Th.* XII.1.63), y de Pacomio (*R.P. Praec.* 49). Hipatios se ocupó de que volvieran a sus casas. Daniel (409-493) había nacido en una pequeña aldea de Mesopotamia, de nombre Meratha (*V. Dan.* 2.2). A los cinco años fue llevado a un monasterio por sus padres, y a los 12 marchó a un cenobio, situado a 10 millas de su aldea natal. Eutomes nació de padres de alto linaje (*Cyr. V. Euth.* 8.20-21), en Armenia. El padre de Sabas, nacido en el año 439, era un *numerus* del ejército de los isaurios, lo que indica que militaba en una unidad bárbara, que combatía según la táctica y con el armamento de sus países de origen, y fue llevado a Alejandría desde Capadocia. Sabas, a la edad de 5 años, se quedó en [-186→187-] su ciudad natal, Moutabaska, donde los padres tenían su heredad (*Cyll. V. Sab.* 87). Juan había nacido de padres nobles y ricos. El padre había desempeñado muchos cargos políticos, militares, magistraturas municipales y oficios en la corte imperial, (*Cyr. V. Joan.* 201.1-14). Ciriaco procedía de una familia de origen griego, de Corinto. Su padre era sacerdote de la iglesia de esta ciudad (*Cyr. V. Kyr.* 223.1-3). Había nacido en 449. Teodosio, asceta ilustre de Palestina, vino al mundo en la aldea de Mogariasos, en Capadocia. Fue cantor desde su infancia en la Iglesia de Comana (*Cyr. V. Theod.* 236. 4-10).

EL MONACATO SIRIO

Se está bien informado del monacato sirio gracias a *la Historia Religiosa* fechada hacia el 444. Los datos que Teodoreto de Ciro³³ recoge sobre la procedencia de los monjes, no son muchos, pero sí significativos. Asterios era de buena familia, y fue educado en la opulencia (*HR.* 2,7). Publio era de origen senatorial (*HR.* 5,1). Afraates, persa de nación, era de familia importante, equivalente en su país a la senatorial entre los iraníes (*HR.* 8,1). Teodosio nacido en Rosos, Sicilia, poseía casa, familia y bienes. Era un noble, y pertenecía al mismo nivel social que Marcianos (*HR.* 3,2). Zenón tenía una de

³² A.H.M. Jones, J.R. Martindale, J. Morris, *Op. cit.* 608.

³³ J. Quasten, *Op. cit.* 596 ss.

las mayores fortunas de su patria, que era el Ponto (*HR.* 12,1). Entre las mujeres menciona Teodoreto a Marana y a Cira, que eran nobles (*HR.* 29.2). Construyeron para sus sirvientas una pequeña vivienda.

La mayoría de los monjes de Siria, al igual que los de Egipto, salían de los estratos bajos del campesinado, eran incultos y en gran número analfabetos. Incluso en teología estos monjes eran incultos, como lo demostró su lucha contra Orígenes, que fue atacado fundamentalmente [-187→188-] por dos puntos, que no se relacionaban con el dogma cristiano, la trasmigración de las almas y la salvación de los condenados (*Cyr. V Sabas* 188-198).

Jerónimo, que trató a monjes sirios en el desierto de Calcis, era muy contrario a ellos (*Ep.* 17.2); sólo hablaban el siríaco. A.J. Festugière³⁴ escribe sobre el particular: «tandis que la plupart des moines d'Egypte et de Syrie se recrutaient dans la population locale, par miles paysans illettrés, il se rencontrant, chez les moines Palestiniens, des gens de race diverse, et qui différaient quant au milieu et à la culture», y menciona el autor concretamente, como ejemplos de su afirmación, a Cirillo, cuyo padre era jurista en el obispado de Scythopolis, que había estudiado gramática, retórica y derecho. El propio Cirillo escribía un griego más elegante que el de Paladio o Calínico, o del autor anónimo de la primera vida de Pacomio. Cirillo era un monje del monasterio de S. Sebas, y compuso su *Vidas* de los monjes palestinos, después del 555. P Canivet y A Leroy-Molinghen³⁵ han matizado esta afirmación. Señalan que entre los monjes sirios hay excelentes ejemplos de cultura griega, como Efrem, Basilio³⁶, que pertenecía a una de las mejores familias de Capadocia, y su hermano Gregorio de Nisa³⁷, Gregorio Nacianceno³⁸ y Teodoreto, a los que hay que añadir a San Juan Crisóstomo³⁹, que pasaron alguna etapa de su vida en los monasterios, que conservaron la cultura griega después de la separación de Oriente y Occidente. Señalan [-188→189-] estos dos autores franceses que la onomástica de los monjes, a los que se refiere Teodoreto, es semítica, griega y latina. Los nombres semitas designan generalmente monjes sin cultura, ignorantes del griego, y de origen pobre o modesto. Los monjes, que llevan nombres griegos o latinos pertenecen frecuentemente a familias de curiales o de senadores. Algunos ascetas con nombres sirios o armenios estaban helenizados. Suelen haber desempeñado cargos antes de consagrarse al ascetismo. Estos últimos monjes dirigían o administraban los monasterios. Seguramente los monjes de extracción social más baja eran los que llevaban una vida indigna del ascetismo, a los que ataca duramente Jerónimo (*Ep.* 22.14.28). Eunapio en su *Vidas de los Sofistas* (p. 472 ed. Boissonard), da un juicio muy negativo sobre los monjes, a los que acusa de comedores, al igual que Zósimo (5.23.5) y Juliano (*Ep.* 89 b.1).

³⁴ *Op. cit.*, I. 83 s. Idem, *Antioche païenne et chrétienne, Libanius, Chrysostome et les moines de Syrie*, Paris 1959, 291 s.

³⁵ *Op. cit.* I,38 ss.

³⁶ Quasten, *Op. cit.* 224 ss. Y. Courtonne, *Un témoin du IVe siècle oriental, Saint Basile et son temps, d'après sa correspondance*, Paris 1973.

³⁷ J. Quasten, *Op. cit.* 282 ss. J. Daniélou, *Platonisme et théologie mystique. Doctrine spirituel de Saint Grégoire de Nysse*, Paris 1944.

³⁸ Quasten, *Op. cit.* 261 ss.

³⁹ Quasten, *Op. cit.* 471 ss. A. González Blanco, *Economía y sociedad en el Bajo Imperio según San Juan Crisóstomo*, Madrid 1980.